

Valparaíso y Benjamín Subercaseaux

Cuando este escritor tan nuestro al final de los años cuarenta anduvo escribiendo su libro "Chile o una loca geografía" abrazado a la espina dorsal del país, recorriéndolo de un extremo a otro, su principal punto de encuentro fue nuestro puerto. Según quienes lo conocieron anduvo por calles y cerros y todos los puntos imaginarios de nuestro hábitat integrándose por un buen lapso a los quehaceres e inquietudes multifacéticas de los porteños, a afanes de trabajo, a su vida diurna y nocturna y al amor de su bahía que a él le parecía en las noches claras un amplio collar de pederías.

Subercaseaux Errázuriz, que tal era este último su apellido materno, había nacido en 1902, era de elevada estatura, tenía "cara de gringo", ojos claros, lucía un corte de pelo alemán, vestía ropa oscura y rubricaba sus facciones la prestancia inconfundible de un intelectual. A los veinte años se había marchado a Francia, donde ingresó al Instituto de Psicología de la Universidad de París, que lo tuvo como un aventajado discípulo de los profesores Pierre Janet, Georges Dumas y Henri Piéron y lo doctoró en la disciplina que había elegido. Viaja después por diversos países de Europa y por África del Norte, desde donde regresa a su patria.

Demás está consignar la extensa actividad cultural que le espera a su llegada y la multiplicidad de quehaceres que le cupo desarrollar dada su excepcional preparación y amplitud de conocimientos, que le permitieron actuar en el periodismo, en la literatura, en la docencia, en el ensayo científico y antropológico y en la creación de sus obras, cuyos títulos principales fueron entre otras "Zoé", "Quince poemas directos", "Mar amargo", "Y al oeste limita con el mar", "Niño de lluvia", "Contribución a la realidad" y "Chile o una loca geografía", (1940), considerada su mejor obra.

Alone, a este respecto, dijo de ella: "Un aire nuevo penetra en la literatura nacional con Benjamín Subercaseaux, una corriente extranjera que recorre el país de norte a sur, a lo ancho y a lo largo, reflejando sus múltiples aspectos. Su "Chile o una loca geografía", traducido, celebrado, veinte veces editado, constituye una prolongación, en otros términos, dentro de la época, del viejo amor al terruño que posee a nuestros escritores, desde Ercilla y Ovalle, ese afán de observarlo, pintarlo e historiarlo, tan notable, superior a todas las demás pasiones y apasionamientos de orden intelectual. Educado en París, discípulo de Janet en la Sorbona, propenso a la investigación filosófica, Subercaseaux le inyecta a ese patriotismo legendario una sangre nueva, a veces gruñona, a veces juguetona, con frecuencia lírica y entusiasta, briosa y colorista".

"... cada sector tiene un carácter tan propio y definido; su aspecto responde tan exactamente a una época determinada, que podemos afirmar, resueltamente, que en Chile no hay otra ciudad como Valparaíso..."

Modalidad esta última que por supuesto él supo aplicar en su descripción de Valparaíso, burilada vehementemente con juicios penetrantes y honrados en esos días de hace más de medio siglo que recordamos. Como cuando, por ejemplo, conceptuándolo como el primer puerto de Chile, como lo fue antes según él de todo el Pacífico Sur por su comercio, los barcos que buscaban su salida por el Estrecho de Magallanes, necesariamente debían detenerse en él; cuando en el barrio de Playa Ancha el novelista veía un ambiente de "marina y antiguas glorias" con su hermoso plantel de la Escuela Naval de entonces, recogido

do y silencioso como un convento". Para él, la que llamábamos "república de Playa Ancha" en otro tiempo, sobresalía por sus casas de vetustos salones que contenían a veces cuadros de Sommerscales, pequeños modelos de barcos y algún viejo barómetro de mercurio con olor a fragata de 50 cañones...

La parte más importante de Valparaíso, consideraba a la vez, que se extendía en un anfiteatro de cerros ceñida por una estrecha faja de tierra plana en torno a la bahía. "Abajo está el comercio, las plazas, las administraciones, el barrio marinero (Aduana), el barrio acomodado y criollo (Pedro Montt - Almendral), y, por fin, una extensión mayor — que ya mencionaba —: el barrio del Barón, exclusivamente popular". "Cada sector tiene un carácter tan propio y definido; su aspecto responde tan exactamente a una época determinada, que podemos afirmar, resueltamente, que en Chile no hay otra ciudad como ésta, donde se puede abrazar todo un trozo de vida palpitante y sentirlo vibrar junto a nuestra propia vida. Nunca vi mayor ceguera — agregaba en esos días el narrador viajero de tantos meridianos — que la de esos hombres provincianos (en un puerto...) y tan fríos, que no perciben el caudal de vida que les bulle en torno..."

Son cosas que podrían tal vez ser en estos días aplicadas a todos nosotros, que tenemos al enemigo en casa y no atinamos a veces, fuera de mirar nuestro mar, a prepararnos para defender nuestras tradiciones y nuestras realizaciones con tesón y perseverancia.

Palabras que son historia, escritas por quien fue un chileno de selección, Premio Nacional de Literatura, Caballero de la Legión de Honor de Francia, funcionario en importantes niveles y un sinnúmero de cosas más.

Ciertamente no merece ser olvidado.
Lautaro Robles

Valparaíso y Benjamín Subercaseaux [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valparaíso y Benjamín Subercaseaux [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile